



1. INTRODUCCION Y SITUACION DEL AREA

Cada vez es más habitual encontrar en los medios de comunicación noticias relativas a los acontecimientos que tienen lugar en el Sahel. Los secuestros de ciudadanos occidentales, varios de ellos asesinados, han vuelto los ojos de nuestra opinión pública hacia esta zona. Sin embargo, el Sahel y sus problemas son mucho más que recortes de prensa.

El Sahel es el área situada entre el sur del Desierto del Sahara y el norte de las sabanas y selvas del Golfo de Guinea y África Central. Cerca de 4 millones de km² entre Océano Atlántico y el Nilo Blanco, donde encontramos países como Mauritania, Senegal, Malí, Burkina Faso, Níger, Chad o Sudán: la “espalda” del Magreb. Una zona de transición entre el África mediterránea, y el África negra.



Mujer en Mali

Es un escenario formado por estados, en gran parte antiguas colonias francesas, que se encuentran incluidos entre los más pobres y subdesarrollados del planeta. Un lugar compuesto por naciones mayoritariamente islámicas, con gobiernos débiles y gran desafección política; países con grandes fronteras que cuentan con Fuerzas Armadas y de Seguridad de muy escasa capacidad. En definitiva, es un área sumamente inestable, en la que los gobiernos tienen muchas dificultades para ejercer el control y la gobernanza de la totalidad del territorio.

Por su situación, lo que allí sucede afecta a la estabilidad y seguridad de países como Marruecos, Argelia o Mauritania y la de éstos, a su vez, a la de España y Europa. En el Sahel encontraremos numerosos problemas e intereses que justifican y atraen la atención del Magreb y del mundo occidental.

Los problemas

En primer lugar, la presión de los países de la ribera mediterránea africana, en especial de Argelia y Marruecos, ha provocado que los grupos terroristas islamistas que actuaban en ellos hayan tenido que desplazarse hacia el sur. La dificultad de los gobiernos del Sahel para

controlar sus territorios y la gran permeabilidad de sus fronteras, ha facilitado este movimiento y, hoy en 2011, nos encontramos con Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI)¹ refugiada, adiestrándose y operando con relativa libertad de acción en países como Mali o Níger. Allí se financia y trata de captar adeptos con la esperanza futura de africanizarse.

Se estima que AQMI tiene entre 200-300 miembros establecidos en el Sahel². Terroristas mayoritariamente argelinos, con presencia de otras nacionalidades, en especial mauritanos. Para sostenerse en la zona, disponen del apoyo de ciertas poblaciones Tuareg, un pueblo tradicionalmente nómada, que se mueve a través de las fronteras de varios países. Ambos, nómadas y terroristas, han establecido una relación estrecha, basada en vínculos de conveniencia, que les proporciona mutuos beneficios, pero que no reside en motivaciones ideológicas o religiosas.

Sin embargo, el problema del terrorismo no es el único. La permeabilidad de las fronteras del Sahel, lo sitúa en las rutas de tráfico de personas y drogas hacia Europa, y de armas hacia los conflictos del África negra. Emite emigrantes ilegales mientras el crimen organizado solapa sus actividades con los grupos terroristas, proporcionándoles una financiación esencial para sostener sus actividades.

Los intereses

El Sahel interesa por muchos más motivos. Mientras Mali dispone de grandes reservas de oro, Níger cuenta con unas notables reservas de uranio³, la mayor parte de ellas sin explotar. Reservas clave que proveen de este mineral a centrales nucleares de países como Francia. Recientemente, la empresa francesa "Areva"⁴ ha recibido permiso para explotar otro yacimiento de uranio en "Imouraren" en Níger, dentro de una zona en la que ya operaba. Un proyecto en el que invertirá cerca de 1000 millones de euros que le permitirán duplicar su producción, hasta las 6.000 toneladas de mineral anuales.

Es una zona escasamente explorada, en la que se estima que puede haber petróleo y gas en cantidades significativas. Esto provoca que numerosas empresas, fundamentalmente francesas, estadounidenses y chinas, hayan incrementado su presencia en la zona, actuando donde pueden y ambicionando los derechos sobre los recursos por descubrir. Así, en 2008, China firmó un contrato para explotar un yacimiento de crudo en la misma zona de la que "Areva" extrae uranio⁵.

Su situación geográfica, lo convierte en una plataforma de influencia estratégica sobre el Golfo de Guinea. Allí se explotan múltiples yacimientos de un petróleo de gran calidad,

¹ Ésta comenzó sus actividades con este nombre, en 2007, cuando el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC), de origen argelino, juró obediencia a Osama Bin Laden.

² Filiu, Jean-Pierre. "¿Podría volverse Al Qaeda africana en el Sahel?". P. 10. Documentos CARNEGIE. Número 12. Junio de 2010.

³ Níger es el segundo productor mundial de este mineral.

⁴ Empresa líder mundial en energía nuclear y que cuenta con una participación estatal en torno al 70%.

⁵ "L'état de l'Afrique: Niger. Face à la menace touarègue". Jeune Afrique hors série. Número 21. P. 131. Mayo de 2009.

reservas que a partir del año 2015 se estima que van a proporcionar entre el 25-30%⁶ de la demanda de un país como EEUU. Es pues una zona con un atractivo especial para aquellos países que quieren incrementar su Seguridad Energética, diversificando sus importaciones de hidrocarburos y reduciendo su dependencia de zonas en constante inestabilidad caso de Oriente Medio.

En torno al 2015 está previsto que entre en funcionamiento el gaseoducto más grande del mundo. Un proyecto que enlazará Nigeria con Argelia, atravesando Níger y gran parte del Sahel⁷. Una infraestructura que transportará entre 20.000 y 30.000 millones de m³ de gas hacia la costa mediterránea. Los intereses sobre esta nueva instalación van mucho más allá de los países por los que va a discurrir; así, la empresa estatal rusa "Gazprom" anunció a finales del 2010 la firma de un acuerdo para construir los 360 km del primer tramo. Poco después, el pasado enero, alcanzó otro acuerdo con Níger para la exploración y explotación de nuevos yacimientos petrolíferos en el país.

Vemos que existen razones más que suficientes para que muy diferentes ámbitos traten de influir y garantizar la estabilidad y seguridad en el Sahel. Este es el caso de los países africanos que sufren directamente las consecuencias de sus problemas y de muchos países occidentales que actúan, bien incorporados a las iniciativas de la UE o los EEUU, o bien de forma unilateral, caso de Francia.

2. LA APROXIMACION OCCIDENTAL AL PROBLEMA.

Los Estado Unidos de América (EEUU)

Su tradicional desinterés oficial por la zona del Sahel cambió tras los atentados del 11 de septiembre de 2001. Con la publicación de la "National Security Strategy" de 2002, los EEUU reconocieron explícitamente la amenaza que suponían para sus intereses estados débiles, como los de este área. Este documento subrayaba que, si bien la pobreza no convierte necesariamente al hombre en terrorista, combinada con gobiernos débiles y corruptos, hace vulnerables a los países y sus fronteras a las redes del terror y del crimen organizado.

Hoy, su atención sobre la amenaza existente en la zona es todavía más clara y oficial. Así, en la última revisión de su "National Security Strategy", realizada en 2010, muestran explícitamente su disposición a actuar en lugares como el Sahel para impedir la creación de zonas seguras para Al Qaeda⁸.

Volviendo al año, 2002, fue entonces cuando comenzaron un proyecto modesto: la "Pan-Sahel Initiative" (PSI). Dotada inicialmente de 7 millones de dólares, se concibió para proporcionar asistencia contra-terrorista y de control de fronteras a Mali, Chad, Mauritania y Níger. En su aplicación intervinieron varios elementos, con una participación muy

⁶ Hoy en día, el 18% de las importaciones de crudo a los EEUU provienen de África. De ellas, el 16% se extrae en el Golfo de Guinea.

⁷ "Énergie. Accord transsaharien pour l'Europe". Jeune Afrique. Número 2.531, p. 83. 12-18 de julio 2009.

⁸ United States of America (2010). "National Security Strategy". P. 21. Mayo de 2010.

significativa de las Fuerzas de Operaciones Especiales del Special Operations Command Europe (SOCEUR).

A partir de ese año, los progresos fueron continuos. Al poco tiempo, en el bienio 2004-05, la PSI se transformó en algo mucho más ambicioso: la “Trans-Sahara Counterterrorism Initiative” (TSCTI). El incremento del interés de los EEUU en el área, se ha visto reflejado en el crecimiento del presupuesto de estas actuaciones: de los 7 millones de \$ iniciales en 2002, se pasó a 16 millones en 2005, 30 millones en 2006 y desde entonces hasta 2011 en torno a los 100 millones anuales⁹.



Fuerzas estadounidenses adiestrando a militares de Mali

La TSCTI supone una forma muy novedosa en la proyección de la influencia de los EEUU en el mundo. Lejos de los modelos de actuación llevados a cabo en áreas como Iraq, Afganistán o Somalia, hablamos de un programa de acción liderado por el Departamento de Estado, en cooperación con los del Tesoro y Defensa. Este último contribuye por medio de la “Operation Enduring Freedom-Trans Sahara” (OEF-TS), en la que se integran múltiples y diferentes enfoques: militares, diplomáticos, técnicos y a la propia “United States Agency for International Development” (USAID).

Esta iniciativa estadounidense es una suerte de “Holistic approach”; un enfoque integral dirigido a fortalecer a los gobiernos de la zona, aumentando las capacidades de sus Fuerzas Armadas y de Seguridad. Una cooperación de múltiples agencias encaminada a propósitos

⁹ Taguem Fah, Gilbert L. (2010). “Dealing with Africom: The Political Economy of Anger and Protest”. The Journal of Pan African Studies, vol.3, número.6. Marzo de 2010

comunes, que comprende áreas tan diferentes como la financiación y asistencia militar o el desarrollo legislativo y la mejora de las capacidades judiciales. Con todo ello, se busca marginalizar a las organizaciones terroristas, incrementando la estabilidad de los estados y su capacidad para controlar las fronteras y el territorio.

Este enfoque integral también incluye una intensa acción diplomática que trata de lograr la participación y el compromiso del mayor número posible de países, occidentales y africanos, incrementando la colaboración entre ellos.

Una integración de actores que se plasma en la participación de fuerzas de cada vez más estados en las iniciativas militares organizadas para proporcionar asistencia y formación a las Fuerzas Armadas locales. Despliegues¹⁰ que se realizan sobre el terreno en países como Mali, Senegal, Mauritania, Burkina Faso o Níger, y que en los últimos años están contando con la participación de países como Holanda, Reino Unido, Francia, Alemania o España.

En todo este complejo los EEUU, y su Departamento de Defensa, disponen de una herramienta clave para llevar a la práctica sus acciones: el “United States Africa Command” (USAFRICOM, o AFRICOM).

El AFRICOM y el Sahel.

El 6 de febrero de 2007, Robert Gates anunció al Senado la decisión de crear el sexto mando regional de los EEUU: el AFRICOM. Un mando establecido para facilitar el desarrollo de sus actuaciones en África. Con un área de responsabilidad que abarca la totalidad del territorio africano, a excepción de Egipto, dirige y coordina las operaciones y relaciones militares de los EEUU con los países del continente¹¹.

El AFRICOM es un elemento diferente. Un Mando de “naturaleza híbrida”, con un componente civil equiparable a su parte militar. Desde sus inicios, basa sus actuaciones en trabajar integrando elementos militares, civiles y diplomáticos¹². En el Sahel encontramos un ejemplo de este modo de operar con los ejercicios “Flintlock”, el último realizado en 2010, donde participan medios militares y la USAID apoyados y coordinados con las embajadas y estructura diplomática de los EEUU en la zona.

Sus acciones en el Sahel son múltiples, y van desde facilitar inteligencia o transporte militar estratégico a fuerzas amigas, hasta la gestión y mantenimiento de una página web, “Magharebia”¹³, que difunde sus actividades en África y cuenta con más de 447.000 visitantes al mes entre las poblaciones del Magreb y el Sahel.

El AFRICOM pretende alcanzar sus objetivos sobre el concepto de “Seguridad Activa”, entendiendo ésta como el elemento fundamental para lograr el desarrollo político, social y económico de un área, en el medio y largo plazo. Busca así una situación final, en la que los

¹⁰Caso de los ejercicios “Flintlock”, dirigidos y realizados en el área por el AFRICOM, con la participación de numerosos países.

¹¹ <http://www.africom.mil/>

¹² Donnelly, Sally B. “The Pentagon Plans for an African Command”. TIME Magazine. 24 de agosto de 2006.

¹³ <http://www.magharebia.com>

países del Sahel sean capaces por sí mismos de proporcionar estabilidad y seguridad a la zona.

La progresión del presupuesto de éste Mando Regional va acorde a la relevancia que va adquiriendo: de 50 millones de dólares en 2007 ha pasado a 310 millones en 2010. Gran parte de ellos invertidos en proporcionar asistencia militar y equipamiento a las Fuerzas Armadas de países como Mali o Níger.



El primer AFRICOM, Gral. Ward, con el Presidente de Mali

Sin embargo, la creación del AFRICOM no ha estado exenta de problemas. Este Mando ha suscitado gran controversia¹⁴ en África, generando mucho rechazo en organizaciones como la Comunidad de Desarrollo del África Austral (SADC) o la Comunidad de Estados “Sahelo-Saharianos” (CEN-SAD). La Unión Africana, dividida, ha preferido no polemizar para evitar conflictos internos, mientras que la Unión del Magreb Árabe (UMA) se manifestó, en noviembre de 2007, en contra del establecimiento de bases militares extranjeras en África. La primera consecuencia de todos estos rechazos es que, su base principal, continúe en Stuttgart (Alemania), alejada del su escenario de actuación; únicamente mantiene una pequeña base permanente en África (Djibouti).

En la parte política y social, sus actuaciones y naturaleza cívico-militar, también genera recelos. Desde múltiples ONG’s y ámbitos académicos hasta el propio congreso de los

¹⁴ Pincus, Walter. “US Africa Command brings new concerns”. Washington Post. 28 de mayo de 2007.

EEUU¹⁵, ven en éste mando la militarización de componentes civiles muy relevantes, componentes que alcanzan hasta el Servicio Diplomático y de Exteriores de los EEUU.

Como hemos adelantado al principio del ensayo, empresas e intereses estadounidenses se van introduciendo poco a poco en estos países, con el objeto de poder acceder a los recursos existentes y por descubrir. Por todo ello, se teme que el AFRICOM no sea más que una herramienta que, con la excusa de la presencia de Al Qaeda, busque extender la influencia norteamericana en la zona, facilitando así su acceso a los recursos minerales: especialmente uranio, gas y petróleo, que pudiese esconder el Sahel.

Francia y la UE

La Unión Europea (UE), después de los países del Magreb, es el conjunto más afectado por todo lo que sucede en el Sahel. Dos países europeos: Francia y España, aparecen en el ideario de AQMI como sus principales enemigos extranjeros. “Al Andalus” tiene un papel protagonista muy significativo en el discurso de los grupos terroristas que se mueven por el Sahel.

El Programa de la pasada Presidencia española de la UE hizo referencia a cuatro prioridades regionales. La segunda, estaba orientada hacia el África Occidental y el Sahel, “Merecedoras de una atención particular por los potenciales efectos derivados de las amenazas del terrorismo, el narcotráfico y otros tráfico ilícitos”. Sin embargo, este interés de la UE no se ha plasmado en iniciativas conjuntas tan relevantes y específicas, como las emprendidas por los EEUU. No es fácil conseguir que, en una Organización tan heterogénea, países tan distintos como Letonia o España tengan la misma inquietud y sensibilidad por lo que pasa en el norte de África.

Francia

Antes de revisar las iniciativas de la UE, hay que analizar las actuaciones de Francia. La zona es una de sus áreas tradicionales de influencia. Antiguas colonias donde continúa manteniendo muchísimos intereses, especialmente económicos. Como ejemplo, podemos ver que mientras el Tesoro francés garantiza la convertibilidad del CFA¹⁶ y marca su paridad con el Euro¹⁷, empresas como “Areva”, participada en un 70% por el estado francés, extrae de Níger cerca de dos tercios del uranio que emplean las centrales nucleares francesas.

Esta presencia no pasa desapercibida, y los ciudadanos franceses se han constituido en los últimos tiempos en uno de los objetivos prioritarios para AQMI. Podríamos poner muchos ejemplos de la amenaza que supone AQMI para ellos: el 16 de septiembre de 2010, siete trabajadores de la citada empresa “Areva” fueron secuestrados¹⁸ en Níger. Cinco de ellos eran franceses. Anteriormente, el 8 de agosto de 2009, un terrorista suicida trató de atentar contra la embajada francesa en Nouakchot (Mauritania). El pasado mes de enero tuvo lugar

¹⁵ Ibídem.

¹⁶ El franco CFA es la moneda de la mayor parte de los países del Sahel.

¹⁷ Chitour, Chems Eddine. “Obama, Sarkozy et l’Afrique. Un constat et deux approches différentes”. L’Expression. P. 14. Argelia, 16 de julio de 2009.

¹⁸ <http://www.elmundo.es/elmundo/2010/09/22/internacional/1285166989.html>.

el último secuestro y asesinato de dos ciudadanos franceses en Níger¹⁹; y la lista se incrementa cada día que pasa. Francia es, con diferencia, el país europeo más afectado por las acciones de AQMI.

Por todo ello, la política francesa ha sido más activa que la del resto de los países europeos. Así, sus servicios de inteligencia han colaborado e impulsado acciones de los Ejércitos de Mali o Mauritania contra células terroristas, y sus propias fuerzas especiales han tratado de liberar a ciudadanos franceses secuestrados por AQMI²⁰.

Dentro del ámbito militar, sus actuaciones en el área han sido constantes en casi todos los aspectos. Desde la descolonización han mantenido una base permanente en Senegal, y han apoyado tanto la formación de los miembros de las Fuerzas Armadas como la mayor parte de los licenciados universitarios de sus antiguas colonias; bien en Francia bien destacando profesores a estos países. Como anécdota, el jefe de estudios de la academia de oficiales de Bamako (Mali), en el año 2008, era un teniente coronel francés.



Fuerzas especiales de Mali alistándose para una patrulla

¹⁹ <http://es.euronews.net/2011/01/08/los-dos-franceses-secuestrados-en-niger-han-muerto/>

²⁰

http://www.elpais.com/articulo/internacional/Fracasa/operacion/Francia/liberar/rehen/Mali/elpepiint/20100723elpepiint_10/Tes

La amenaza que supone la presencia de AQMI en el Sahel les está obligando a realizar despliegues semipermanentes en diferentes países de la zona. Además del ya citado de Senegal, la concentración de incidentes en Mali y sobre todo en Níger, ha traído como consecuencia el desplazamiento de fuerzas especiales a estos dos países, junto con medios aéreos que los apoyan desde Burkina Faso o Mauritania. Sin embargo, estos puntos de proyección se encuentran muy alejados de la mayor parte del área de influencia de AQMI, y por ello, Francia tiene como objetivo a corto plazo, lograr un acuerdo con Níger que les permita establecer un destacamento en su territorio. Un punto desde el que podrían actuar con mayor rapidez ante incidencias, en las zonas más sensibles.

Vemos como su colaboración militar con los países del área es muy intensa. Realizan actuaciones bilaterales, con frecuentes contactos y asistencia militar, al tiempo que cooperan con los gobiernos con el objetivo fundamental de mantener su tradicional influencia política y sobre todo económica. Militares franceses están presentes de forma casi permanente en Níger y otros países de la zona, y las relaciones con sus homólogos locales, son continuas y estrechas.

El modelo francés de actuación es diferente del de los EEUU, en cuanto a que sus intereses particulares le obligan a actuar unilateralmente y de forma más ofensiva. Sin embargo, esto no impide que coopere cada vez más con los proyectos estadounidenses, intercambiando inteligencia y participando en las iniciativas del AFRICOM, incluyendo los ejercicios "Flintlock", antes mencionados.

La UE y España.

Puntualizado el caso francés, nos queda exponer las actuaciones de la UE, ya anticipadas al comienzo. Al margen de la cooperación estratégica que realiza con la Unión Africana (UA), o mejor dicho, con África²¹, la primera declaración específica de un funcionario de alto nivel de la UE, en relación a la problemática de seguridad existente en el Sahel, se produjo por parte de Catherine Ashton, Alto Representante de la UE para asuntos exteriores, a raíz de la reunión de los ministros de exteriores de estados del Magreb y el Sahel, celebrada el 16 de marzo de 2010²². Entonces afirmó que "la cooperación regional e internacional sería decisiva para atajar el terrorismo en esta región clave" mostrando la preocupación oficial de la Unión hacia la situación en esta área y la opinión de que, tratándose de un problema transnacional, solo será posible acabar con él mediante la cooperación y colaboración de todos los actores implicados.

Si bien el momento y el contenido de su discurso muestran una clara inquietud por parte de la UE, la realidad es que hasta ahora no se ha hecho demasiado. Las aproximaciones realizadas sobre el Sahel por parte de la UE han tenido un marcado carácter civil²³, han mirado el corto plazo y no han abordado una cuestión esencial: la reforma y refuerzo del

²¹ Matización que realiza la UE al objeto de incluir en las reuniones y proyectos a Marruecos, único país Africano que no es miembro de la UA.

²² European Union. "Statement by the spokesperson of HR Catherine Ashton on Sahel región". A/38/10. 18 de marzo de 2010.

²³ Entre las últimas acciones de la UE en el Sahel, podemos mencionar el envío de observadores electorales para supervisar las anteriores elecciones celebradas en Níger.

sector de seguridad. Sector sobre el que, como hemos visto, si parecen estar tratando de actuar los EEUU y Francia.

La mayor parte de las iniciativas europeas se han limitado a la concesión de ayudas al desarrollo, dejando que Francia lleve el peso de la presencia y actuaciones en la zona, de una forma más activa. Como excepción significativa tenemos los dispositivos generados para hacer frente a la inmigración ilegal (Frontex). A pesar de todo, el componente civil y la red diplomática de la UE constituyen una herramienta con un potencial enorme para influir y expandir la presencia de la organización en el área.

España no ha sido una excepción dentro de la Unión, y ha actuado tradicionalmente con un perfil muy bajo; nuestros intereses allí siempre han sido escasos. En 2007 se destinaron 1.190 millones de euros a ayudas a todo el continente²⁴ y hoy, el “Plan África 2009-2012”, transmite como ésta se va convirtiendo, poco a poco, en una prioridad estratégica para nuestro país.



Asistencia médica internacional a civiles de Mali

Por medio del citado plan, España basa sus actuaciones en fomentar el desarrollo, la cooperación democrática, los derechos humanos... pero pasa de puntillas sobre la actuación contra el crimen organizado y el terrorismo, o el refuerzo del sector de la seguridad.

Sin embargo, ser uno de los principales afectados de lo que allí sucede, nos está obligando a incrementar progresivamente nuestras relaciones y acciones. Esto ha sido especialmente

²⁴ El 40% de la ayuda oficial al desarrollo.

relevante en ámbitos como el de la inmigración, donde iniciativas y contactos bilaterales han logrado reducir el problema, a costa de aumentar nuestras ayudas e inversiones, y tener que desplazar unidades de la Guardia Civil a aguas de Mauritania, Senegal y Cabo Verde, dentro del dispositivo “Frontex” de la UE²⁵.

También el factor de la seguridad, nos empuja a participar en las iniciativas de otros países, caso del AFRICOM y sus ejercicios “Flintlock”. Aunque esta participación ha sido hasta ahora tímida y casi testimonial, está continuando, y de algún modo muestra el interés por incorporarnos a iniciativas más consolidadas y decididas. El último hito en nuestra relación con el Sahel lo constituyó el secuestro de los tres cooperantes españoles, resuelto el pasado año 2010²⁶. Las gestiones que se emprendieron para liberarlos, supusieron el último paso dado para estrechar e incrementar nuestra cooperación con Francia, EEUU y los países de la zona.

3. LA APROXIMACIÓN AFRICANA AL PROBLEMA.

La aproximación a los problemas del Sahel, por parte de los países africanos, es de naturaleza muy diversa. Mientras países como Argelia o Mauritania ven lo que allí sucede como una amenaza directa a su estabilidad, Mali no se siente objetivo de los Grupos afines a AQMI, y no tiene ni dinero ni grandes motivos que le lleven a iniciar una guerra contra las amenazas terroristas y del crimen organizado, que podría afectar a su precario orden interno. Podemos hablar de tres tipos de enfoque: el de los países desarrollados del Magreb, el de los países del Sahel y el de Libia.

En primer lugar tenemos el de los países del Magreb, más desarrollados y los que más han sufrido el terrorismo islamista. Estos son los que muestran una postura más activa en la lucha contra AQMI. A ellos se ha unido en los últimos tiempos Mauritania, cuya debilidad limita sus posibilidades, pero que muestra la misma voluntad. Son gobiernos cuya presión ha obligado a desplazarse a AQMI al Sahel; países entre los que destacamos especialmente a Argelia.

El hecho de que AQMI tenga un carácter marcadamente argelino, consecuencia de su evolución a partir del Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC), formado a su vez por antiguos combatientes del Grupo Islámico Armado (GIA)²⁷, convierte a Argelia en el principal objetivo de la acción de AQMI en el Magreb. Es donde tienen lugar la mayor parte de sus acciones al norte del Sahel, seguida en menor medida de Mauritania. De hecho, de los dos últimos atentados suicidas, llevados a cabo el 25 de julio y el 25 de agosto de 2010, el primero de ellos se produjo en Tizi Uzu (Argelia), mientras el otro tuvo lugar en Nema (Mauritania). Como último ejemplo: el último secuestro reivindicado por AQMI ha tenido lugar en Argelia²⁸ el pasado mes de febrero.

²⁵ http://www.frontex.europa.eu/external_relations/

²⁶ <http://www.rtve.es/noticias/20100529/cooperantes-espanoles-cumplen-181-dias-infierno-desierto-Sahel/333065.shtml>

²⁷ Kohlmann, Evan. “Two decades of Jihad in Algeria: the GIA, the GSPC and Al Qaeda”. The NEFA Foundation. Mayo 2007. <http://nefafoundation.org/miscellaneous/nefagspc0507.pdf>

²⁸ http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2011/02/110218_ultnot_argelia_secuestro_italiana_lr.shtml

Por todo ello, Argelia, es con diferencia el actor más beligerante en el combate contra AQMI. Una beligerancia que le lleva a realizar frecuentes operaciones en la zona norte de Níger y Mali, a lo largo de una frontera de difícil definición sobre el desierto, al tiempo que lidera las acciones y presiones africanas sobre los países del Sahel, para que se involucren más activamente en la lucha contra el terrorismo.

Así, desde el 21 de abril de 2010, se ha constituido un Comité de Estado Mayor Operativo que tiene su sede en “Tamanrasset”²⁹ (Argelia), formado por Argelia, Mali, Mauritania y Níger, en el que Argelia busca ser el dinamizador regional de las aproximaciones antiterroristas del área. Al mismo tiempo, alimenta un círculo de coordinación anti-terrorista todavía más amplio: el “Grupo de los Siete”, que además de los miembros del Grupo anterior, integra a Burkina Faso, Chad y Libia. La ausencia de Marruecos de ambas iniciativas debe considerarse consecuencia de la tradicional enemistad entre ambos países.

Las reuniones celebradas en estos grupos, suelen ir acompañadas de encuentros entre los líderes de las comunidades de inteligencia de los países participantes³⁰. Reuniones esenciales para mantener un intercambio de información entre todos los afectados. La postura de ambos conjuntos integra la cooperación y colaboración con la intervención de países como los EEUU y Francia, con los que intercambia información y de los que obtiene frecuente apoyo militar.

El escaso tiempo transcurrido desde la puesta en marcha de ambas iniciativas, ha arrojado pocos resultados. Sin embargo, son un primer paso que puede ser de gran utilidad en el futuro, pues son foros donde todos los implicados muestran una voluntad común que puede “facilitar” y agilizar mucho el intercambio de información y la cooperación.



Soldado de Senegal en adiestramiento del AFRICOM

En segundo lugar tenemos el enfoque de los países del Sahel, Estados más pobres donde AQMI se ha desplazado, caso de Níger o Mali. Estos, fundamentalmente por su debilidad y falta de capacidad en sus Fuerzas Armadas y de Seguridad, no han mostrado anteriormente una clara voluntad de enfrentarse por sí mismos a AQMI. No consideran sus acciones una amenaza directa a sus gobiernos, y temen las consecuencias de combatirlos. Más allá de esta

²⁹ Echevarría, Carlos. “Algo se mueve en el Sahel”. Revista Atenea. 27 de julio de 2010.

³⁰ Ghioua, Ikram. “Réunion des Sept Pays du Sahel á Alger: Les services de renseignement’s en Mèlent”. L’Expression. 7 abril de 2010.

circunstancia, incluso existen elementos que hacen pensar en ocasionales connivencias y frecuentes relaciones entre el gobierno de Mali³¹ y AQMI.

A pesar de ello, hay un factor que obliga a Níger y Mali a ser más beligerantes con la amenaza: el vínculo de conveniencia que se ha creado entre AQMI y el Crimen Organizado con los Tuareg y ciertas tribus árabes del norte del Sahel. Una minoría que se rebela continuamente contra sus gobiernos, provocando unos conflictos internos que hasta ahora han sido reprimidos por las fuerzas armadas de ambos países³². Un problema que todavía está lejos de ser resuelto.

Así, en la parte norte de Níger encontramos una disidencia y resistencia Tuareg, aglutinada en torno al “Movimiento de Nígerinos para la Justicia”. Un grupo que está mostrándose muy activo y sobre el que existen muchos indicios, de que su descontento acabará muy pronto en una nueva sublevación armada. En el caso de Mali, la actuación de los rebeldes Tuareg se ha desarrollado especialmente en la zona norte y noreste del país: Kidal, Tombuctú y Gao. Las mismas zonas donde se adiestra y se esconde AQMI.

Con este factor catalizador, ambos países participan y cooperan cada vez más con las acciones emprendidas por Francia o el AFRICOM. Eso sí, siempre a cambio de beneficios que, en forma de inversiones y ayuda exterior, les permiten mejorar las capacidades de sus Fuerzas, ganando estabilidad, al tiempo que indirectamente les facilitan controlar el problema Tuareg.

En tercer lugar tenemos el papel de Libia. Hasta este pasado mes de febrero, Gadafi había gobernado con cierta estabilidad gracias al acuerdo y equilibrio con las principales tribus Libias. Entre éstas se encuentran también los Tuareg, con quien sus gobiernos siempre han mantenido una relación privilegiada.

Libia ha jugado hasta ahora un papel discreto, pero mucho más significativo de lo que parece. En cierto modo, es posible que tenga una de las llaves de la estabilidad de la zona, merced a las ya mencionadas y estrechas relaciones con los Tuareg. Por estos vínculos, cada vez que estos nómadas se han rebelado en Argelia, Mali o Níger, las derrotas y el acoso militar sufridos les han llevado a refugiarse en Libia, donde siempre han contado con el apoyo de su gobierno.

En los últimos años, Libia está expandiendo su influencia por el Sahel a través de proyectos muy significativos. Así, la iniciativa MALIBYA financia e invierte en Mali, ayudando a su gobierno a mejorar sus infraestructuras, y a cambio recibe el derecho de explotación agrícola de grandes extensiones de tierra, fundamentalmente zonas arroceras en la ribera del Níger. En Bamako, llaman mucho la atención las nuevas sedes de los ministerios del gobierno, diferentes a todo lo que les rodea, y que están siendo construidas con la ayuda antes citada.

³¹ Ruiz, Carlos. “Dudas y sospechas sobre Al Qaeda en el Magreb Islámico”. GEES. Análisis número 8159. 6 de octubre de 2010.

³² Echevarría, Carlos. “Riesgos y amenazas en el Sahel”. Revista War Heat International. Nº 73, 74 y 75. 2009.

El crecimiento producido en Libia en los últimos años, gracias al petróleo, ha atraído notables contingentes de trabajadores de Mali y Níger a este país. En las últimas revueltas, algunos de ellos han tomado partido por Gadafi, mientras otros han huido a sus países de origen. Los primeros están generando la desconfianza de los opositores al régimen hacia todo el contingente subsahariano.

Libia pugna con Argelia por el liderazgo regional y por hacerse con el papel de mediador en el “conflicto Tuareg”. Mientras, rechaza cualquier tipo de intervención occidental, particularmente la de los EEUU y el AFRICOM. En este aspecto, las privilegiadas relaciones de Argelia con el gobierno estadounidense, alimentan todavía más esta tensión.

Hasta el momento, lejos de verse afectada por lo que sucede en el Sahel, mantiene relaciones con casi todos los actores africanos en el área, lo que le proporciona mucho poder y le sitúa en un lugar privilegiado para actuar de interlocutor o intermediario ante los continuos incidentes que allí suceden. Sin embargo, el alzamiento popular que está teniendo lugar estos días, puede provocar cambios significativos a todo esto, pues una de las causas fundamentales que han llevado a la población a rebelarse contra Gadafi ha sido la pérdida de confianza varias de las tribus libias.

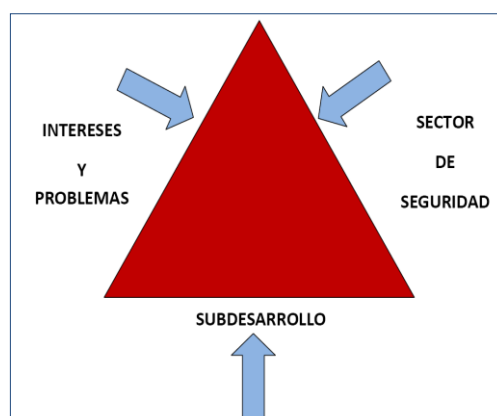
4. CONCLUSIONES.

En el área del Sahel convergen diferentes aproximaciones, y diferentes intereses. Cada uno de ellos ha escogido un camino distinto para alcanzar objetivos muy similares: seguridad, estabilidad e influencia; detrás de los que es fácil encontrar intereses claramente económicos.

La relación que existe entre todas las amenazas: terrorismo e inseguridad, crimen organizado, inmigración ilegal etc, hace ineficaz actuar sobre ellas de forma independiente. De la misma forma, separar alguno de los intereses implicados de la solución, sería contraproducente y podría traer efectos no deseados.

Así, como primera conclusión, se puede afirmar que la solución y aproximación a medio y largo plazo debe de ser integral y multilateral; debe contemplar todos los ámbitos de actuación y a todos los actores, internos y externos.

Simplificando la complejidad del problema, la situación en el Sahel la podemos idealizar en un triángulo; una figura cuyo área interior sería la solución. Una solución rodeada por tres lados diferentes, pero esencialmente dependientes: el subdesarrollo, que lo hace tan vulnerable, la profunda debilidad del sector de seguridad y por último los intereses y problemas presentes en la zona. Alcanzar la solución, implica reducir el área del triángulo. Una cuestión que no puede realizarse sin presionar simultáneamente sobre los tres lados.



Cada uno de los actores presentes dirigen líneas de acción diferentes: actúan sobre un lado distinto. EEUU y Francia priman sostener sus intereses, por medio de la actuación sobre el sector de la seguridad, al tiempo que atacan puntualmente los problemas. La UE ayuda al desarrollo, obviando casi todo lo demás; Argelia actúa exclusivamente sobre el problema de la seguridad y, mientras, Libia los contempla sabiendo de su poder.

Las empresas citadas muestra fortalezas y debilidades, pero sobre todo una escasa coordinación entre ellas: una dispersión del esfuerzo poco útil para reducir el área del triángulo. Sin embargo, una combinación de sus aspectos positivos produciría una sinergia muy beneficiosa para alcanzar una solución a medio y largo plazo.

La principal dificultad para alcanzar la coordinación de esfuerzos mencionada, reside en determinar quién debe liderarla. Por un lado, las dudas y temores existentes en África sobre las actuaciones de los EEUU, hacen que no sea el más indicado; por otro, las limitadas capacidades y tensas relaciones entre los países de la zona, no les permiten encabezar una iniciativa de esta envergadura. Sin embargo, la UE, por su capacidad diplomática y, sobre todo, por los vínculos y relaciones de muchos de sus miembros, sí cuenta con un magnífico potencial para llevar a cabo esta empresa. Únicamente carece de la voluntad para ello; una voluntad que podría y debería ser impulsada por los dos socios más afectados por todo lo que allí sucede: España y Francia.

Para terminar, nos queda realizar una breve prospectiva sobre lo que puede pasar, de continuar extendiéndose las sublevaciones populares en el Magreb. El grado de subdesarrollo, y la pasividad de la mayor parte de la población del sur hacen poco probable su generalización, con excepción de Mauritania. Sin embargo, la zona no va a ser ajena a lo que sucede al norte y tenemos dos países clave, cuya desestabilización sí traería consecuencias inmediatas: Argelia, aún tranquila, y Libia, sumida en los comienzos de una guerra civil de duración y resultado incierto.

Una extensión de las revueltas a Argelia, se traduciría a corto plazo en el debilitamiento de todas las iniciativas regionales. De esta forma, la presión ejercida por los países del área sobre AQMI se vería muy afectada y ésta incrementaría sensiblemente su libertad de acción.

El caso de Libia es diferente y, en función de lo que suceda allí, nos encontraremos con tres posibles escenarios. En el primero de ellos Gadafi lograría imponerse, pero saldría muy debilitado. Una debilidad que le restaría mucho apoyo a los Tuareg que, de esta forma, podrían reconsiderar tanto sus expectativas de rebelión en Níger, como sus apoyos a AQMI.

En el segundo, si la revuelta triunfa, nos podremos hallar con un nuevo gobierno muy necesitado de apoyo y reconocimiento internacional. Un gobierno muy receptivo ante la petición de ayuda para dar más seguridad al Sahel; un proyecto al que podría cooperar de forma clave: actuando sobre los Tuareg para restar apoyo a AQMI y las redes del crimen organizado.

El tercero es el menos probable...pero el más peligroso. Un escenario que podría surgir a medio plazo, y que se caracterizaría por un triunfo de las revueltas en Argelia y Libia, con la

posterior y progresiva radicalización islamista de sus regímenes. Una radicalización que, si antes no hemos tenido éxito coordinando las iniciativas que se están llevando a cabo para reforzar el sector de la seguridad, las capacidades de los gobiernos y el progreso de los países del Sahel, acabaría extendiéndose hacia el sur de una forma inmediata y ya inevitable.

Adolfo Morales Trueba³³
Comandante de Infantería de Marina

³³ Las ideas contenidas en los Documentos de Opinión son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.